



La importancia de la inversión para el desarrollo

Economía, 24/08/2013

La importancia de la inversión de capital fijo radica en que es la base material para la producción interna de bienes y servicios; y una vez más se prueba que en Argentina es la inversión pública la que motorizó la economía desde el 2003, avanzando en un proceso de industrialización con inclusión social. De esta manera, el incremento en el gasto público y de la inversión del Estado ha sido uno de los pilares centrales de este gobierno, destacando el alza en las obras de construcciones estatales o emprendidas por el sector público para el consumo privado.

De todas maneras, se requiere restablecer los niveles de gasto público agregado, a fin de hacerlo compatible con las múltiples demandas y necesidades de la población, contribuyendo a la corrección de desequilibrios económicos, productivos, sectoriales y regionales presentes a lo largo y ancho del país.

La corrección de las inestabilidades sociales y productivas de la economía argentina son necesarias, incluso no sólo por motivos de equidad y desarrollo, sino también para poder afrontar con éxito los retos de los mercados globalizados sumamente exigentes en términos de competitividad. Asimismo, la inversión privada, juega un rol importante en el país, está demostrado que los grandes naciones desarrolladas han logrado su gran crecimiento económico, y su organización social ha sido transformada en una verdadera maquinaria de trabajo.

Los países que cuentan con aplicación en maquinarias y personal tecnificado concurren a todos los mercados del mundo llevando productos altamente competitivos y logran conquistar los mercados.

Por otro lado, la inversión extranjera directa (IED) ha pasado a ocupar un lugar estratégico en las políticas económicas de la mayoría de los países en desarrollo por medio de una serie de incentivos económicos para que las empresas del exterior inviertan en ellos. Lo que se busca con esto es que la inversión extranjera contribuya al desarrollo de un país tanto directamente como indirectamente, aumentando la producción, el empleo y la cantidad de divisas, promoviendo el aprendizaje y la capacidad tecnológica.

Es importante mencionar que atraer inversión extranjera es más difícil de lo que se piensa, ya que las inversiones foráneas necesitan ciertas condiciones para que éstas puedan contribuir al desarrollo de un país, de las cuales podemos mencionar algunas como las características del mercado receptor, tales como el tamaño del mercado, el ingreso per cápita, los altos niveles de urbanismo y una infraestructura bien desarrollada. Recientemente, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) dio a conocer un informe sobre la Inversión Extranjera Directa (IED) en Latinoamérica y los países caribeños, revelando que en 2012 la cifra se elevó al record de USD 173.361 millones con un incremento del 6.7% con respecto al 2011 por similar concepto.

En nuestro país, la IED durante el 2012 fue la más alta de los últimos años, USD 12.551 millones, un 27% más con relación a 2011. La composición sectorial de la IED acumulada en Argentina al final de 2011 indica que el sector con mayor presencia de empresas transnacionales era el petrolero, con 20%, mientras que otro 6% corresponde a la minería; 44% al sector de la industria y el agro y 30% al sector de servicios. España era el principal país de origen de las inversiones, seguido por los Estados Unidos, los Países Bajos, el Brasil y Chile (BCRA, 2013). Esta distribución se vio modificada en 2012 por la nacionalización del 51% de YPF, la principal empresa petrolífera del país, que estaba en manos de la española Repsol.

En consecuencia, la inversión produce empleos, redistribuye la riqueza e implementa una oportunidad para la inclusión social. Es de gran importancia la inversión, justamente, es ese objetivo el que persigue todo país: sólo la inversión se encuentra al servicio de la economía nacional, teniendo como objetivo la creación de puestos de trabajo y mano de obra calificada logrando el crecimiento y evolución de los países. El desarrollo de cualquier país descansa en su estabilidad macroeconómica, en la eficiencia de sus instituciones, en la adecuada asignación de sus recursos, así como en un sólido Estado de Derecho, pero también se requiere de otros aspectos que resultan de gran notoriedad, como lo es la calidad del capital humano.

www.cecreda.com.ar